

János NAGYILLÉS
(Universidad de Szeged)

El episodio de Tago en la obra de Silio Itálico.

El monumental poema épico de Silio Itálico, escrito sobre la Segunda Guerra Púnica, es una obra enigmática desde varios aspectos. La primera pregunta ineludible es: ¿por qué fue actual volver a contar esta serie de acontecimientos cruciales en las últimas décadas del siglo I a. C. que ya había sido contada por Ennio?¹ Para la época de Silio no aparecieron nuevos textos que habrían descubierto nuevos aspectos de la historia de esta guerra y habrían hecho necesaria la revaloración de las fuentes. Naturalmente, el objetivo de Silio no fue esto: sería exagerado exigir tal intención al autor de un poema épico histórico (como lo sabemos perfectamente del poema *Farsalia* de Lucano): la actitud misma del poeta hacia sus fuentes, que nosotros también conocemos, plantea varios problemas y estos incluso se intensifican si consideramos el impresionante relato de Silio como una fuente histórica.²

No obstante, es cierto que los *Annales* de Ennio, la obra que enseñó a Roma cómo escribir epopeyas en hexámetros épicos y cuyo tema coinci-

¹ De la crónica de la Segunda Guerra Púnica, escrita por Ennio, Silio trata solamente las últimas dos décadas (218–210). Para justificar por qué fue necesario escribir una epopeya sobre estos acontecimientos justo en las últimas décadas del siglo I d. C., véase: Toohey, P.: *Reading Epic. An Introduction to the Ancient Narratives*. Londres 1992. 204. Leigh, M.: *Oblique politics: Epic of the imperial period. Literature in the Roman World*. Ed. by Taplin, O. Oxford 2000. 184–207: 194.

² Augoustakis, que resume la opinión de Gibson, también llama la atención a este importante detalle. Véase: Augoustakis, A.: *Silius Italicus, a Flavian Poet. Brill's Companion to Silius Italicus*. Ed. by Augoustakis, A. Leiden – Boston 2010. 3–23: 13. Gibson, B. J.: *Hannibal at Gades: Silius Italicus 3.1–60. Papers of the Langford Latin Seminar*, 12 (2005) 177–195. No obstante, Gibson nos advierte de la posibilidad de cometer excesos: al final de su ensayo, donde utiliza los resultados de Woodman (Woodman, A. J.: *Rhetoric in Classical Historiography*. Londres – Sídney 1988), nos ofrece el siguiente resumen: „*The key, as I hope to have emphasized, is to consider Silius in terms of historiography, rather than in terms of history.*” Gibson, B.: *Silius Italicus: A Consular Historian? Brill's Companion to Silius Italicus*. Ed. by Augoustakis, A. Leiden – Boston 2010. 47–72: 72.

de con el del poema *Punica* de Silio, a lo mejor ya era inasequible para entonces. Este hecho, aunque no hizo indispensable reemplazar la obra arcaica de Ennio, pero advirtió de una deficiencia que un poeta romano hubiera verse obligado a remediar. Esto queda justificado incluso por el nacimiento de varias obras que también se relacionan con Ennio: la *Eneida*, que caracteriza indudablemente la épica romana clásica y versa sobre los comienzos de la historia romana; *Las Metamorfosis*, una obra que interpreta a sí misma como parte de la concepción histórica escatológica romana; y la epopeya de Lucano sobre la guerra civil, la *Farsalia*. Este poema épico también se autoubica en la concepción histórica teleológica romana: la *Eneida* de Virgilio cuenta los comienzos de la historia romana y, mediante el uso creativo de la tradición mitológica, interpreta a sí misma como la continuadora de Homero, así como lo hizo Ennio.³

³ Silio conocía perfectamente la tradición épica cuando escribió su epopeya, incluso hace una referencia clara a varios antecedentes; Manuwald critica la opinión anterior (véase Manuwald 2009 n. 5.), según la cual Silio hubiera adaptado algunos elementos de su antecedente principal, la *Eneida* de Virgilio sin añadirles nuevo significado o función. Manuwald, G.: History in Pictures: Commemorative Ecphrases in Silius Italicus's *Punica*. *Phoenix* 63 (2009) 38–59: 38. La misma idea aparece en Cowan, R.: Absurdly Scythian Spaniards: Silius, Horace and the Concani. *Mnemosyne* S4 59 (2006) 260–267: 260. En un artículo de 2007 presenta la complejidad de la intertextualidad de Silio a través de un fragmento de Ennio y de uno de Homero. Manuwald, G.: Epic Poets as Characters: On Poetics and Multiple Intertextuality in Silius Italicus' *Punica*. *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica* 135 (2007) 71–90. Una semejante valoración de la relación entre Silio y Ennio aparece en Rossi, A. – Breed, B. W.: Introduction Ennius and the Tradition of Epic. *Arethusa* 39 (2006) 397–425: 424–425. Anteriormente, en la descripción de Silio sobre el inframundo, Billerbeck ya identificó relaciones intertextuales igualmente complejas. Billerbeck, M.: Die Unterweltsbeschreibung in den 'Punica' des Silius Italicus. *Hermes* 111 (1983) 326–338. Según Bruère, por la adaptación lograda de Ovidio, la *Punica* de Silio es aquella epopeya de la Edad de Plata que se puede leer con la mayor facilidad. Bruère, R. T.: Color Ovidianus in Silius *Punica* 8–17. *CPh* 54 (1959) 228–245: 245. Wilson sigue analizando el tema haciendo referencia al ensayo de Bruère y llega a la siguiente conclusión: a pesar del gran número de alusiones a la *Eneida*, la estética de Silio es postovidiana, y este hecho influye en la manera como se manifiesta su relación a Virgilio. Wilson, M.: Ovidian Silius. *Arethusa* 37 (2004) 225–248: 247–248. Goldschmidt valora el libro XII de *Punica* a la luz de los antecedentes de Virgilio y Ennio, y lo califica como el „most selfconsciously 'Ennian' book" de la epopeya, Goldschmidt, N.: *Shaggy Crowns. Ennius' Annales and Virgil's Aeneid*. Oxford 2013. 142. El resumen más amplio del fondo homérico de Silio: Juhnke, H.: *Homeric in römischer Epik Flavischer Zeit. Untersuchungen zu Szenennachbildungen*

La guerra de Troya, la fundación de la nueva Troya, la derrota de los antiguos enemigos, los púnicos y la formación del Principado son los hitos de un proceso histórico teleológico, y en la época de Silio todos los relatos literarios, al margen de las fuentes históricas, cuentan con una forma clásica que se considera vigente. El relato de Silio es, sobre todo, una obra literaria.⁴ Esto queda patente en una monografía sobre Silio, escrita en 1964 por Michael von Albrecht, el filólogo que plantea nuevos acercamientos a las investigaciones sobre Silio.⁵ Von Albrecht no solo reconsidera y determina la filología moderna sobre Silio, pero incluso resume en un ensayo publicado en 2006⁶ qué información hemos granjeado sobre la

und Strukturenentsprechungen in Statius' Thebais und Achilleis und in Silius' Punica. München 1972. Littlewood (Littlewood, R. J.: *A Commentary on Silius Italicus' 'Punica'* 7. Oxford – New York, 2011) piensa que, al lado de los antecedentes mencionados, las *Geórgicas* de Virgilio y los *Fastos* de Ovidio también ejercían gran influencia sobre el poeta (xxiii), y que Silio intentó evitar que tomara largas citas de sus antecedentes: generalmente alude a los textos citados mediante algunas palabras relevantes (xxii). Evoca sus modelos literarios más importantes en las primeras líneas de *Punica* de manera programática, Tipping, B.: *Exemplary Epic: Silius Italicus' Punica*. Oxford – Nueva York, 2010. 1–13. Recientemente Marks ha sacado las conclusiones sobre el uso de Lucano por parte de Silio: Marks, R.: *Silius and Lucan. Brill's Companion to Silius Italicus*. Ed. by Augoustakis, A. Leiden – Boston 2010. 127–153: 151–153.

⁴ Véase von Albrecht, M.: *Silius Italicus. Ein vergessenes Kapitel Literaturgeschichte. Argentea Aetas. In memoriam Entii V. Marmorale*. Génova 1973. 181–188. esp. 185–187 (Zur epische Technik). Varios estudios hacen referencia a esto, por ejemplo, Vessey a propósito de la presentación de Aníbal en el libro III: Vessey, D. W. T.: *The Dupe of Destiny: Hannibal in Silius, „Punica” III. The Classical Journal* 77 (1982) 320–335: 320. Spaltenstein tiene razón cuando afirma que sería erróneo esperar que una obra poética tenga valores de fuente histórica, sobre todo en relación con una epopeya histórica cuyo tema lo conocían perfectamente los romanos contemporáneos: Spaltenstein, F.: *Commentaire des Punica des Silius Italicus (livres 1 à 8)*. Genève 1986. xiii–xiv. Para valorar en su contexto el intento de Silio Itálico, véase Marks, R. D.: *Silius' Punica and Early Imperial Epic. Epic and History*. Ed. by Konstan, D. and Raafaub, K. A. Malden, MA and Oxford 2010. 185–211: 197–199.

⁵ von Albrecht, M.: *Silius Italicus. Freiheit und Gebundenheit römischer Epik*. Amsterdam 1964. Para valorar la obra de von Albrecht, véase Schubert, W.: *Silius Italicus – ein Dichter zwischen Klassizismus und Modernität? Silius Italicus. Akten der Innsbrucker Tagung vom 19.-21. Juni 2008*. Hrsg. von Schaffnerath, F. Fráncfort del Meno 2010. 15–28: 15–16.

⁶ von Albrecht, M.: *Tradition und Originalität bei Silius Italicus. Aevum Antiquum* N.S. 6 (2006) 101–121.

Punica de Silio en los últimos cuarenta años. El autor alemán escribe sobre "implizite Literaturgeschichte",⁷ explicando que este poeta extraordinario e increíblemente culto, considerado por Epicteto como el romano más filosófico, "recupera" en su epopeya varios géneros literarios para los poemas épicos, todos procedientes de Homero.⁸ Por un lado, varias ramas de la poesía épica, incluyendo la epopeya didáctica; por otro lado, géneros que se alejan de Homero, como la historiografía y la filosofía, y otros géneros helenísticos menores o géneros romanos que surgieron más tarde. En este sentido, siendo el último autor épico del período flavio, crea una enorme síntesis con su *Punica*, indicando de alguna manera el camino hacia la epopeya de la Antigüedad tardía. La intertextualidad, *imitatio* y *aemulatio* según las nociones de la Edad Antigua, cobra un nuevo significado en la obra de Silio. Este rasgo de su poesía hace que desde el punto de vista poético Silio se consideraba durante mucho tiempo como epígono, mientras que desde el aspecto histórico le trataban como mero comunicador de las ideas de Livio.⁹

⁷ von Albrecht (n. 6) 113.

⁸ von Albrecht (n. 6) 121. Otra manifestación de este rasgo señalado por von Albrecht es que Silio era *doctus poeta*, un hecho que Pomeroy examinó detalladamente. Pomeroy, A. J. *Silius Italicus As 'Doctus Poeta'*. *The Imperial Muse. Flavian Epicist to Claudian*. Ed. Boyle, A. J. 1990. 119–139. Ahl aplica el mismo acercamiento al analizar la *Nekya* de Silio: Ahl, F.: *Gendering the Unterworld: Bodies in Homer, Virgil, Plato, and Silius. Silius Italicus. Akten der Innsbrucker Tagung vom 19.-21. Juni 2008*. Hrsg. von Schaffernath, F. Fráncfort del Meno 2010. 47–58.

⁹ El estudio de Kerer, al examinar las diferencias entre la obra de Silio y la de Livio, plantea la necesidad de un análisis desde el punto de vista de la intención del poeta: Kerer, A.: *Ueber die Abhängigkeit des C. Silius Italicus von Livius. Programm des k. k. Staats-Gymnasiums in Bozen veröffentlicht am Ende des Schuljahres 1880-1881*. 3–49. 5–7. Un acercamiento esencial y amplio hacia esta cuestión: Nicol, J.: *The Historical and Geographical Sources Used by Silius Italicus*. Oxford 1936. Spaltenstein, un experto de la obra *Punica*, nos recomienda que tratemos con mucha cautela la relación de Silio tanto con Livio como con otras fuentes históricas y afirma: es poco creíble que Silio hubiera trabajado con Livio en una mano y con las demás fuentes en la otra. Más bien confiaba en su memoria y recurría a las fuentes solamente cuando quería refrescar su memoria sobre un episodio concreto. Spaltenstein, F.: *À propos des sources historiques de Silius Italicus. Une réponse à Lucarini. Athenaeum* 94 (2006) 717–718. Una valoración moderna sobre la relación de Silio con Livio: Schubert, W.: *Silius Italicus – ein Dichter zwischen Klassizismus und Modernität? Silius Italicus. Akten der Innsbrucker Tagung vom 19.-21. Juni 2008*. Hrsg. von Schaffernath,

La historia que trato en este ensayo supone el comienzo *in medias res* de la trama que empieza con Aníbal, por eso ocupa un lugar destacado: expone por qué cayó el liderazgo de la guerra en las manos de Aníbal. Asdrúbal, el cuñado de Aníbal, murió en un atentado en 221 a. C.:¹⁰ según Polibio, que en varias cuestiones no coincide con el analista romano Quinto Fabio Píctor, Asdrúbal fue asesinado por un celta, que se vengó en él porque Asdrúbal había ejecutado a su señor, Tago, tal vez con el fin de demostración.¹¹ El objetivo de mi ensayo no es la valoración de las fuentes históricas, sino la presentación de algunas características literarias, pero hay que hacer una observación: con el fin de demostrar expresivamente la naturaleza sangrienta de Asdrúbal, Silio omite aquellas alusiones positivas livianas que aparecen en la obra de Polibio, Livio y sobre todo en la de Apiano. Si escribiera sobre el carácter gentil, humano y sabio del líder púnico, rasgos mencionados por otras fuentes, y no se basara solamente en la opinión negativa de Fabio Píctor, presentada también por Polibio, entonces el atentado del siervo de Tago no tendría motivación dramática. Desde luego, tampoco escribe sobre el Tratado del Ebro, firmado por este mismo Asdrúbal con los romanos; este tratado indica que él quería llegar a un acuerdo con los romanos.¹² El autor opta por este

F. Frankfurt am Main 2010. 15–28: 23–24. Para el uso paralelo de Livio y Polibio, véase: Hutchinson, G. O.: *Greek to Latin. Frameworks and Contexts for Intertextuality*. Oxford 2013. 166–170. Leigh destaca que Silio es mucho más que un Livio escrito en la lengua de Virgilio: Leigh, M.: *Epic and Historiography at Rome. A Companion to Greek and Roman Historiography*. Ed. by Marincola, J. Malden, MA – Oxford 2011. 483–492. 489. Silio les debe mucho tanto a Livio y Polibio como a otros historiadores griegos, por ejemplo, a Tucídides: Littlewood (n. 3) xxiii (con la bibliografía citada: n. 51). Entre los antecedentes más cercanos, Lucano tiene un papel clave para comprender mejor el texto de Silio, véase Marks, E.: *Lucan's Curio in the Punica. Silius Italicus. Akten der Innsbrucker Tagung vom 19.-21. Juni 2008*. Hrsg. von Schaffnerath, F. Fráncfort del Meno, 2010. 29–46: 29, con la bibliografía citada en la nota No. 1.

¹⁰ Scullard, H. H.: *The Carthaginians in Spain. The Cambridge Ancient History: Volume 8, Rome and the Mediterranean to 133 BC*. 2nd Edition. Ed. by Astin, A. E. and Walbank, F. W. and Frederiksen, M. W. Cambridge 1989. 32.

¹¹ Véase Nesselrath, H.-G.: *Zu den Quellen des Silius Italicus. Hermes* 114 (1986) 203–230: 204–205.

¹² Según Nesselrath, la imagen de Asdrúbal proporcionada por Silio le debe mucho a la fantasía del poeta: es completamente diferente a la imagen que Livio ofrece, pero también excede

tratamiento a pesar de que hubiera podido colocar un atentado fatal en la trama sin razonamiento concreto.

Silio aprovechó la libertad poética para presentar a Asdrúbal de acuerdo con la imagen romana tradicional sobre Aníbal, preparando así el terreno para la llegada de Aníbal. El siervo de Tago, el aborigen hispano que resistía a los púnicos conquistadores, cuenta con virtudes extraordinarias en esta obra. Silio demuestra que su lealtad hacia su señor fue el motivo de la venganza, mientras que en la descripción naturalista y exagerada de la tortura del siervo anónimo, en concepto de venganza por parte de los púnicos, aparecen expresiones cuya fuente es el concepto de virtudes estoico en el cual el *mens* vence al *dolor*.¹³ La reinstrumentalización estoica de los ejemplos históricos conocidos es un elemento importante de la técnica narrativa de Lucano. Leyendo la obra con ojos modernos, tal vez nos consterna el estilo libertino del poeta, pero sabemos que Lucano, tal como el autor de un libreto de ópera, se interesa más por el razonamiento psicológico de la trama que por los hechos fundamentados por la tradición histórica.¹⁴

la opinión negativa de Fabio Píctor que aparece en la obra de Polibio. Véase Nesselrath, (n. 11) 204–205. Spaltenstein desmiente la existencia de una fuente concreta detrás de la imagen de crueldad de Aníbal o Asdrúbal: según su opinión, se trata solamente del tropo del “rey cruel”. Spaltenstein (n. 7) 177–8. El análisis más amplio de la imagen de Aníbal propuesta por Silio: Tipping (n. 2) 51–106. Sobre el Tratado de Ebro, véase: Scullard, H. H.: *The Carthaginians in Spain. The Cambridge Ancient History: Volume 8, Rome and the Mediterranean to 133 BC*. 2nd Edition. Ed. by Astin, A. E. and Walbank, F. W. and Frederiksen, M. W. Cambridge 1989. 30–35 *passim*.

¹³ Cornuto y Epicteto, los mejores representantes de la filosofía estoica contemporánea, también apreciaban a Silio: Littlewood (n. 3) xvii. La valoración general del estoicismo de Silio: Dihle, A.: *Greek and Latin Literature of the Roman Empire from Augustus to Justinian*. London 1994. 176–177. La firmeza estoica de Tago se evalúa en: Colish, M. L.: *The Stoic Tradition From Antiquity To The Early Middle Ages. 1. Stoicism in Classical Latin Literature*. Second Impression with Addenda and Corrigenda. Leiden – Nueva York – Copenhagen – Colonia 1990. 285.

¹⁴ Desde este punto de vista, la filología moderna ya ha librado la apreciación de Lucano de los prejuicios del mero *Quellenforschung*. Heitland piensa que el tratamiento ambiguo de los datos debe en parte a la edad joven del poeta: Heitland, W. E.: *Introduction*. In: Haskins, C. E.: *M. Annaeus Lucanus. Pharsalia*. Ed. with English notes by C. E. Haskins. Londres, 1887. xciv; sin embargo, a la luz de las investigaciones realizadas durante los cien años transcurridos, Fehrle revaloriza el método poético de Lucano y defiende al poeta de la acusación de ser impreciso: Lucano no podía tener el objetivo de completar o simplemente comunicar

Además, en este período de la poesía romana se añade también el hecho de que los romanos son próclives a tratar algunos acontecimientos como las consecuencias de un delito o virtud. Esto queda demostrado incluso por la colección de ejemplos de Valerio Máximo, y desde el siglo I a. C. uno de sus rasgos característicos será el acercamiento estoico.

El resultado de la elaboración literaria de la historia puede ser, como máximo, una leyenda, que probablemente cuenta con fundamentos histó-

las ideas de Livio, más bien quería añadir su propia versión poética y el lector, si necesitaba más información, podía comprobar los detalles recurriendo, por ejemplo, a Livio: Fehrle, R.: *Cato Uticensis*. Darmstadt, 1983: 42. En el periodo transcurrido se publicaron varias aportaciones para formar una imagen más diferenciada. Marti advierte de que el tema de la obra no es solamente la historia. Es mucho más importante que representa la ambición atormentadora de la humanidad y del hombre para alcanzar el ideal estoico de la sabiduría y de la armonía: Marti, B. M.: The Meaning of the Pharsalia. *AJPh* 66 (1945) 352–376: 355sq. Bruère opina que podemos perdonar al autor de esta epopeya histórica un cierto grado de libertad en el tratamiento del material: Bruère, R. T.: Lucan's Cornelia. *CPh* 46 (1951) 221–236: 230. Según Wuilleumier y Le Bonniec, la fantasía poética, la pasión y la filosofía convierten la historia en una epopeya en la obra de Lucano: Wuilleumier, P. – Le Bonniec, H.: *M. A. Lucanus, Bellum civile. Liber I*. Éd., introd. et comm. de P. Wuilleumier et H. Le Bonniec. París 1962: 5. Morford Cato defiende al poeta en cuanto a su visita al Santuario de Amón, que no aparece escrita en ninguna fuente; sostiene que la inclusión de este episodio fue necesario desde el punto de vista artístico, por eso es un hecho secundario que el Santuario de Amón se ubica a unos cuatrocientos kilómetros de la supuesta dirección de la marcha. Morford, M.: The Purpose of Lucan's Ninth Book. *Latomus* 26 1967, 123–129: 125. Ahl añade en cuanto a la aparición de Cicerón: „*The historical truth of Pompey's predicament at Pharsalus is underlined by a historical lie – but a lie that makes no substantial difference to the general process of history.*”, Ahl, F. M.: Pharsalus and the Pharsalia. *C&M* 29 (1968) 124–161: 132 n22. Grimal sigue la misma actitud al afirmar que Lucano desvela las relaciones entre los hechos y desplaza esta representación hacia la función simbólica. La Farsalia no se puede considerar como la crónica poética de la guerra civil. Grimal, P.: Le poète et l'histoire. *Lucaïn*. Fondation Hardt, Entretiens sur l'antiquité classique, 15. Vandœuvres-Ginebra, 1970. 51–118: 53; idem. 109: „*Il y a là une transposition selon la vraisemblance, une utilisation 'aristotélicienne' de la vérité historique pour la construction poétique.*” La constatación del estudio de ANRW sobre Silio también ofrece elementos notables: la Farsalia no es una crónica analista en forma de poema, pero tampoco es su contrario: es una fantasía poética sobre un tema histórico. El poeta tenía claro que la autenticidad también tiene límites: la historia y la épica son solamente materias y formas estructurales para añadir un comentario moral sobre el pasado y el presente de Roma: Ahl, F. M. – Davis, M. A. – Pomeroy, A.: *Silius Italicus*. ANRW 2, 32, 4. Berlín – Nueva York 1986 2492–2561: 2502sq.

ricos, pero la autenticidad cuestionable de la información aporta poco a las investigaciones relativas a los aborígenes de Hispania y a la Segunda Guerra Púnica. Sin duda alguna, esto decepciona a los historiadores, pero este breve episodio es una verdadera mina de oro para examinar la técnica literaria de Silio.

En el relato de Silio muchos detalles quedan sin aclarar: por ejemplo, no nos enteramos del pecado de Tago por el que fue crucificado. La razón puede ser la arbitrariedad de un monarca o líder injusto, pero no se nos explica por qué recibe el jefe de una tribu el nombre del río Tago, el actual Tajo, que atraviesa la región. Los aitionos, las adaptaciones literarias de los relatos míticos o legendarios que explican el origen de varios nombres y ritos, se distinguen como género independiente desde la obra *Aitia* de Calímaco. Sus equivalentes romanos más cercanos son las elegías romanas de Propertio y *Las Metamorfosis* y *Fastos* de Ovidio, pero la segunda parte de la *Eneida* de Virgilio, que abarca los acontecimientos italianos, también debe mucho a esta obra. Lo interesante de la narración de Silio es que, a diferencia de las historias similares, en las cuales un río, un arroyo, una fuente o una montaña recibe el nombre de una persona mítica, Silio, sin argumentación cualquiera, nombra al rey de la tribu local por el río. Como si esto fuera una suficiente explicación para este aition inverso, es decir, para justificar por qué lleva un rey el nombre de un río; esto sería bastante peculiar incluso si el poeta hubiera encontrado el nombre en una fuente histórica.¹⁵ Tal vez los datos etnográficos y religiosos nos podrían ayudar a aclarar si esto es solamente la consecuencia del ingenio poético. Esta explicación podría ser comprensible si solamente la elección de nombre fuera arbitraria y el poeta no nombrara al monarca por un río.

El rey Tago, naturalmente, es un héroe épico que cuenta con varias virtudes carnales y espirituales, y es llamativo que Silio destaca la belleza de su rostro. Pienso que puede existir sólo una explicación por la que Silio dedica dos palabras (*ore excellentem*) a esta cualidad en una descripción tan

¹⁵ Sobre las relaciones intertextuales de las digresiones etiológicas de Silio, véase los resultados recientes: Cowan, R.: *Thrasymennus' Wanton Wedding: Etymology, Genre, and Virtus in Silius Italicus*, *Punica*. CQ 59 (2009) 226–237; Augoustakis, A.: *Lugendam Formae Sine Virginitate Reliquit: Reading Pyrene and the Transformation of Landscape in Silius' Punica* 3. *AJPh* 124 (2003) 235–257.

sucinta: como si Silio quisiera llorar a Tago, asesinado por el cruel Asdrúbal, con ninfas ibéricas. Este aspecto muestra semejanza con la enigmática figura de Dafnis en la *Égloga V* de Virgilio. Es cierto que la palabra clave del llanto, *ululatur* no aparece en las *Églogas*, pero la semejanza de la situación no excluye que Tago fuera una figura parecida a Dafnis: un hombre mortal que posee alguna naturaleza divina sin precisar. Su historia encaja en la serie de relatos sobre Ticio, Endimión, Hilas, Narciso y otros hombres, amados por diosas y ninfas. Es posible que aquí Silio no aluda al Dafnis de la *Égloga V* de Virgilio y al *locus amoenus* cuyo rasgo característico es la vegetación lozana, pero es cierto que expresa, supone y permite, en cuanto a este hombre, una cierta cercanía a las cualidades divinas dentro del marco del tiempo histórico. No me atrevo a afirmar que según Silio este rasgo se vinculara con Hispania, tal vez tiene un significado más general: puede ser un elemento narrativo que hace referencia a la civilización primitiva, o sea, casta e incorrupta. No podemos confirmar si Silio conocía tales rasgos sobre la población de la Hispania pre-romana: es posible que esta cercanía a los dioses, compaginando con la cercanía a la naturaleza, sea solamente el reflejo de las ideas sobre la edad de oro antigua, sin suponer la existencia de otros conocimientos o fuentes.

Ahora veamos si la "historia literaria implícita" de Silio, mencionada por von Albrecht, completa con otros elementos la interpretación del episodio de Tago. La razón para aceptar la existencia de una lectura tan estricta del texto queda fundamentada por *imitatio* (imitación) y *aemulatio* (emulación), dos nociones cruciales para explicar la literatura romana. Al evaluar los resultados, tenemos que tomar en cuenta el hecho del que von Albrecht nos advierte: Silio emplea el procedimiento literario que hoy llamamos alusión o intertextualidad, con la pretensión de ser original. Sus alusiones evidencian que al poeta le motiva el afán de la originalidad, sus expresiones carecen de paralelos en los textos romanos que hoy conocemos. Para mencionar algunos ejemplos: *immedicabilis ira* (1, 147) = "ira incurable" (trad. de Villalba Álvarez: una irremediable cólera), *fructus regni* (1, 148) = "el fruto del poder" (trad. de Villalba Álvarez: disfrutaba mostrando [crueldad] en su poder), *satiare furores* (1, 150) = "sacia su furor" (trad. de Villalba Álvarez: aplacar su locura sanguinaria), *spectatum ausis* (1, 151sq.) = "obtiene prestigio con sus actos atrevidos" (trad. de Villalba Álvarez: probado

valor), *pernixque inrumpit* (1, 167) = “irrumpe con agilidad” (trad. de Villalba Álvarez: *irrumpió rápidamente*), *mens intacta* (1, 179) = “espíritu intacto” (trad. de Villalba Álvarez: *su ánimo [permanecía] intacto*).¹⁶ Las expresiones y derivaciones poéticas que aparecen sólo en el texto de *Punica*, son también requisitos de la aspiración a la singularidad. Por ejemplo, *Baeticolas* (1, 146) = los habitantes de la región del río Betis, el actual río Guadalquivir. Silio con este *hapax legomenon*, a modo de *pars pro toto*, hace referencia a toda la población de Hispania.

Si tuviéramos dudas sobre la elección consciente de las expresiones que Silio utiliza, nos pueden convencer fácilmente algunas de sus expresiones de procedencia clara. Por ejemplo, en la descripción de la sed de sangre de Asdrúbal damos con la expresión *nota poena*: ... *nec nota docilis poena satiare furores* (1, 150) = “y con un castigo habitual no fue capaz de saciar su furor” (trad. de Villalba Álvarez: *sólo podía aplacar su locura sanguinaria con castigos nunca vistos*). Esta expresión alude a la oda de Horacio sobre Mercurio (Hor. c. 3, 11, 25sqq.):

*audiat Lyde scelus atque **notas**
virginum poenas et inane lymphae
dolium fundo pereuntis imo
seraque fata,
quae manent culpas etiam sub Orco.
impiae nam (quid potuere maius?),
impiae sponso potuere duro
perdere ferro.*

Horacio en esta canción de tono himnico, dirigida a Mercurio, amenaza a Lyde con el mismo castigo que las danaides recibieron en el inframundo. Su objetivo es conquistar el amor de Lyde. La expresión *nota* = “bien conocido” se refiere aquí al castigo que la mayoría de las danaides recibieron en el inframundo por obedecer a su padre y mataron a sus maridos en la

¹⁶ Además de la nueva traducción castellana de Joaquín Villalba Álvarez, también utilizo a veces las interpretaciones literales que sirven como base para estas interpretaciones. *La Guerra Púnica de Silio Itálico* (introducción, traducción y notas de Villalba Álvarez, J). Madrid 2005.

noche de bodas. Su castigo es conocido (*notas*), pero carece de precedentes: tenían que llenar de agua un tonel con un cedazo hasta la eternidad. La oda, al que el poeta se refiere con la expresión de "*castigo conocido*", evoca el castigo ejemplar de las hijas impías (*impiae*) y malvadas de Dánao, infligido para que todo el mundo aprendiera de ello; un cruel castigo que merecería en el futuro solamente una depravación semejante a la de estas hijas. La imitación de contraste empleada por Silio recordará al lector a que los castigos ejemplares, concebidos por el cruel Asdrúbal para intimidar a los sojuzgados, no tienen precedentes, pero, justo por su extrañeza, en la obra de Silio serán las pruebas de la impiedad (*impietas*) del castigador.

La expresión *fortibus ausis* (1, 151) aparece en la breve caracterización de Tago. El prestigio de Tago entre su pueblo (*spectatum*, 1, 151) se basa en *fortia ausa*, las "*osadías valientes*". Esta vez Silio quiere asegurarse de la evocación del texto de referencia: la expresión aparece en el mismo ambiente métrico, en el final de un hexámetro, que en las palabras de Euríalo en la historia de Niso y Euríalo en la *Eneida* de Virgilio (Verg. A. 9, 280sqq.):

contra quem talia fatur
Euryalus: „me nulla dies tam fortibus ausis
dissimilem arguerit; tantum fortuna secunda
haud adversa cadat."

Niso y Euríalo pertenecen a aquellas parejas masculinas épicas muy especiales cuya relación íntima, es decir, amor se manifiesta en los actos heroicos motivados por la ansiedad y el afecto mutuos. Parejas semejantes son Hércules e Hilas y Aquiles y Patroclo. Además, siguiendo el modelo de estos últimos, también son semejantes Niso y Euríalo en la obra de Virgilio y, a pesar de la ausencia de cualquier alusión al contenido erótico de su relación, Eneas y Palas. Virgilio representa a Niso y Euríalo como enamorados¹⁷ que llevan a cabo actos heroicos, auspiciados por su amor mutuo, como también lo hicieron los enamorados del Batallón Sagrado de Tebas en los tiempos históricos. Cuando el miembro más joven de la pareja apa-

¹⁷ Ford Wiltshire, S.: *The Man Who Was Not There: Aeneas and Absence in Aeneid 9. Reading Virgil's Aeneid. An Interpretative Guide*. Ed. by Perkell, Ch. Oklahoma 1999. 162–177: 166–172.

rece por primera vez en los juegos fúnebres de Anquises, Virgilio lo caracteriza mediante su belleza, tal como lo hace Silio con Tago (A. 5, 294sq.):

*Nisus et Euryalus primi,
Euryalus forma insignis viridique iuventa,* 295
Nisus amore pio pueri.

- y menciona aquí a su pareja, Niso, que amaba al otro con *amor pius*. Virgilio detalla la belleza de Euríalo en un largo episodio de la *Eneida*, que narra la muerte heroica de los dos (A. 9, 179sq.):

*et iuxta comes Euryalus, quo pulchrior alter
non fuit Aeneadum Troiana neque induit arma,* 180
ora puer prima signans intonsa iuventa.

La misma belleza caracteriza a Tago, sin que el poeta le asignara otra persona como admirador de su belleza. La *fortia ausa*, citada de las palabras de Euríalo, moviliza la historia de estas dos personas, que se concluye con las líneas señeras de Virgilio. Allí el poeta habla en primera persona del singular y promete a la pareja que les ayudará a lograr la inmortalidad (A. 9, 446sq.):

*Fortunati ambo! si quid mea carmina possunt,
nulla dies umquam memori vos eximet aevo,
dum domus Aeneae Capitoli immobile saxum
accolet imperiumque pater Romanus habebit.*

La declaración poética de Virgilio se relaciona tan estrechamente con la historia de Niso y Euríalo que no sería una exageración afirmar que la admiración de Silio hacia el hispano Tago, granjeada por la valentía de éste mostrada hacia Asdrúbal, impulsa al poeta que obsequiara con inmortalidad literaria al Tago ficticio. Antes Virgilio pensaba lo mismo sobre Tago.

Tras estos ejemplos que nos han servido de muestras poéticas, veamos cómo moviliza Silio la prosa romana: ¿tiene razón von Albrecht cuando defiende que Silio, tal como Virgilio, escribe una obra mundial en la que

*ipse regis eminus equo ferit pectus aduorsum, congenuat
percussus, deiecit dominum.*

El uso siliano de la expresión, sin instrumento y con el significado “rompe su pecho” = “le apuñala”, aparece únicamente aquí antes de Silio. El contexto original de la expresión es importante para nuestra explicación, porque proviene de la obra histórica de Coelius Antipater que trata la Segunda Guerra Púnica. Aunque sus usos poéticos posteriores empañan un poco la imagen sobre esta expresión, pero no puede ser casualidad que el ejemplo más cercano al modo de expresión de Silio se encuentre en un texto analista sobre la Segunda Guerra Púnica.¹⁸

Resumiendo los resultados de nuestro examen, podemos llegar a la siguiente conclusión. El poema épico de Silio Itálico, según las investigaciones modernas, no es la obra de un seguidor de Virgilio que comunica las ideas de Livio. Las afirmaciones de von Albrecht, que resumen las investigaciones recientes, se pueden comprobar por completo. El número y la naturaleza de las referencias en la obra evidencian tanto la intención de una síntesis literaria como la exigencia literaria universal de la elección de tema: Silio trata un tema de los *Annales* de Ennio, la Segunda Guerra Púnica, de manera que incluye también aquellos géneros literarios poéticos y prosaicos que han sido adaptados de los modelos griegos y han cobrado una forma romana clásica en Roma. Asimismo, incluye aquellos elementos culturales que han sido completados con la *paideia* griega. Como consecuencia, tratar *Punica* como una fuente histórica es un acercamiento equivocado, pero este modo de lectura, a la luz de las investigaciones modernas, es reemplazable con un modo de interpretación que acentúa más bien los aspectos de la intertextualidad, que está más cerca de la intención creadora.

¹⁸ Las investigaciones han examinado el uso de Valerio Antio entre las posibles fuentes analistas, véase Nesselrath (n. 11) 203. Schubert, W.: *Silius Italicus – ein Dichter zwischen Klassizismus und Modernität? Silius Italicus. Akten der Innsbrucker Tagung vom 19.-21. Juni 2008*. Hrsg. von Schaffnerath, F. Fráncfort del Meno 2010. 15–28: 26. Silio probablemente utilizó a Coelius Antipater en otros lugares también, partiendo del hecho de que solo Cicerón (*Divin.* 1, 77) y Silio (*Pun.* 5, 59–62) mencionan el presagio que antes de la batalla de Trasimeno los pollos sagrados no comieron nada. Pomeroy, A.: *To Silius Through Livy and his Predecessors. Brill's Companion to Silius Italicus*. Ed. by Augoustakis, A. Leiden – Boston 2010. 27–45: 30.